

# LA BATALLA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE, DE 30 DE ABRIL DE 1657

Alberto García Montes de Oca\*

## RESUMEN

Se trata de la mayor batalla de la historia de Tenerife, acaecida durante la guerra Hispano-Inglesa de 1655-1660, aunque la historiografía la releva a un lugar residual entre los acontecimientos históricos de Canarias. Deja en las aguas de Santa Cruz la única Flota de Indias perdida al completo en puerto, y en un solo evento. En este participan la Flota de Nueva España de Diego de Egues, junto con las defensas de Santa Cruz, al mando de Alonso Dávila y Guzmán, frente a la Armada inglesa de Robert Blake y su segundo, Richard Stayner.

**PALABRAS CLAVE:** Flota de Nueva España, Alonso Dávila y Guzmán, Diego de Egues, Robert Blake, guerra Hispano-Inglesa de 1655-1660.

## THE BATTLE OF SANTA CRUZ DE TENERIFE, OF APRIL, THE 30<sup>TH</sup> OF 1657

## ABSTRACT

This is the greatest battle of the History of Tenerife, and happened during the Anglo-Spanish War of 1655-1660, although Historiography relieves it to a residual place among the Canarian historical events. This, put in Santa Cruz waters the only complete Indian Fleet lost entirely in a harbour, and in a single event. In this participated the New Spain Fleet, of Diego de Egues, joined to the defense of Santa Cruz, commanded by Alonso Dávila y Guzmán, against the English Army of Robert Blake and his second, Richard Stayner.

**KEYWORDS:** New Spain Fleet, Alonso Dávila y Guzmán, Diego de Egues, Robert Blake, Anglo-Spanish War of 1655-1660.





Fig. 1. *Combate de Santa Cruz*, plancha de grabado reutilizada, 1657. Rijkmuseum, Ámsterdam. Edición propia de la imagen.

## 1. LA BATALLA DE SANTA CRUZ, 30 DE ABRIL DE 1657

En este apartado relataremos los procesos que tuvieron lugar inmediatamente antes del combate, lo acontecido en este y lo ocurrido inmediatamente después, basándonos en la conjunción y combinación de las fuentes bibliográficas consultadas, tanto en castellano e inglés, un texto holandés, los informes sobre el combate y numerosos documentos escritos referentes al mismo. Hemos de determinar que no hemos podido consultar el diario de navegación de *Richard Stayner*, contraalmirante de Blake, que dirigió en la vanguardia el ataque a la Flota y Santa Cruz. Su información la hemos podido conocer de manera indirecta a través de los escritos de Charles Firth, de 1905.

### 1.1. LA BATALLA

El 23 de abril de 1657, los ingleses que patrullaban Los Cabos –Santa María y San Vicente– recibieron la noticia de *William Sadlington*, capitán inglés independiente, de que la Flota de Nueva España de Diego de Egues se encontraba

---

\* Historiador, arqueólogo, arqueólogo subacuático, director del proyecto Carta Arqueológica Subacuática de Tenerife, secretario de SONARS-Asociación Nacional de Arqueología Subacuática, director de la sección de Patrimonio Cultural Sumergido de FEDECAS, miembro del ICOMOS. E-mail: [albertogmdo@gmail.com](mailto:albertogmdo@gmail.com).

fondeada en la rada de Santa Cruz. Este, además, les dio la disposición de dónde se encontraba cada navío en relación con el lugar –por lo que recibió un pago de 100 libras–. El 28 de abril de 1657, un 18 de abril del calendario anglosajón<sup>1</sup>, la flota de Robert Blake, compuesta por 26 fragatas de guerra y dos balandras, se aproximaba a Tenerife tras varios días de navegación desde el golfo de Cádiz. Según Firth<sup>2</sup>, al atardecer del 28 de abril, divisaron la Punta de Anaga, y fue en la noche del 29 de abril de 1657 cuando comenzaron el acercamiento a la Isla, enviando primero dos fragatas de reconocimiento: la *Plymouth* y la *Nantwich*.

A la par que ocurría esto, una embarcación de Gran Canaria que había avisado a la escuadra inglesa, entraba en el puerto de Santa Cruz con la noticia de que los navíos ingleses se encontraban ya a 3 leguas del puerto, es decir, tornando la Punta de Anaga, y se enviaba aviso inmediato al capitán general de Canarias, que en ese momento estaba en la ciudad de San Cristóbal de La Laguna. Simultáneamente, en torno a las 3 de la mañana, se daba aviso para que se aprestasen las compañías de la Isla para cubrir sus puestos, algo que se había temido durante mucho tiempo y para lo que estaban ya prevenidos<sup>3</sup>. Cita Egues<sup>4</sup> que se dispararon dos cañonazos y se tocaba a rebato desde San Cristóbal. Desde este, los avisos deben ser repetidos en las fortificaciones de La Cuesta –en el camino que sube a La Laguna– para ser divisados en San Roque, la loma que cierra al este el semicírculo de montañas que bordea la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, y que tiene una ermita en su cima. Si los avisos se emitieron también desde San Juan Bautista, pudieron ser divisados directamente desde San Roque. En San Roque repicarían las campanas y se daría aviso a la ciudad, cuyas iglesias harían lo mismo, llamando a rebato, para reunir a todas las compañías de La Laguna y La Orotava que allí estaban para bajar a Santa Cruz. Paralelamente, se notificó al resto de compañías de la Isla la orden de presentarse en el lugar y puerto de Santa Cruz. Las compañías de La Laguna y La Orotava bajaron al puerto al mando del capitán general don Alonso Dávila y Guzmán, para reunirse allí con el tercio que estaba de guardia. Al llegar a Santa Cruz, los hombres de armas de los navíos de refuerzo de la Flota ya se habían colocado en las fortificaciones de El Bufadero y Valleseco, y el capitán general de las Islas, según se acercaban los navíos enemigos, conforme amanecía, quedó anonadado, transmitiendo una enorme desazón, que se extendió entre los soldados. Revisó que las fortificaciones estuvieran a punto y bien guarnecidas y, por su parte, los miembros de la Flota

---

<sup>1</sup> Que aún seguían el calendario juliano.

<sup>2</sup> FIRTH, C.H. (1905). «Blake and the Battle of Santa Cruz», en *The English Historical Review*, número 78, volumen XX, abril de 1905, *Oxford Journals*, Oxford University Press, Universidad de Oxford. A través de JSTOR, en <https://www.jstor.org/stable/548912>. p. 238.

<sup>3</sup> Entiendo que también se divisaron las luces de las linternas y faroles de la escuadra desde la Atalaya de Igueste, y su aviso se vio desde el Castillo de San Cristóbal y el de San Juan Bautista.

<sup>4</sup> FERNÁNDEZ DURO, C. (1892). *Bosquejo Biográfico del Almirante Don Diego de Egues y Beaumont, y relación del Combate Naval que sostuvo con los ingleses en Santa Cruz de Tenerife, Año 1657*, Imprenta de La Andalucía, Sevilla. p. 54.





Fig. II. Gráfico sobre la aproximación de la flota inglesa a Tenerife y Santa Cruz (en blanco), el aviso que llega desde Gran Canaria (en verde), y los principales puntos de vigilancia y envío de información visual y sonora castellanas la noche antes de la batalla. Elaboración propia sobre imagen de Google Earth.

estaban en sus puestos de combate en las embarcaciones fondeadas, dispuestos para la batalla por orden de Egues, de su sargento mayor y de José Centeno, el almirante.

En torno a las 7 de la mañana, después de desayunar y asistir al oficio religioso, los miembros de la escuadra inglesa, a bordo de sus barcos, se acercaron progresivamente al puerto de Santa Cruz. Se aproximan con viento del noreste, el alisio, que sopla con cierta intensidad. Antes de acercarse a la costa, tal y como lo habían acordado los oficiales ingleses, la escuadra se divide en dos. La primera parte, liderada por Stayner, a bordo de *Speaker*, estaba formada por 12 de las mejores fragatas, escogidas cuatro de cada uno de los tres escuadrones que formaban el contingente inglés, acuerdo al que habían llegado Blake, Stayner y la mayoría de los capitanes. Las fragatas de este primer contingente, eran el *Speaker*, *Lucie*<sup>5</sup>, *Lamport*, *Newbury*, *Bridgwater*, *Plymouth*, *Worcester*, *Newcastle*, *Foresight*, *Centurion*, *Winceby* y el *Maidstone*; relación que cita Firth del diario de Stayner<sup>6</sup>. Se aproximan al puerto directamente, ya que el viento les es favorable, y al entrar costeano rápidamente el litoral, evitan el daño del fortín de El Bufadero, pertrechado con 10 cañones de bronce provenientes de los barcos de refuerzo de la Flota, y del fortín de Valleseco, artillado con 8 piezas de hierro de dichos navíos. Al entrar en el puerto, dentro del rango de tiro efectivo de los cañones del fortín de Paso Alto, que solo son dos y de

<sup>5</sup> Que Firth pudo confundir con el *Lyme*.

<sup>6</sup> FIRTH, C.H. *Op. cit.*, p. 240.

hierro, los ingleses pueden hacerlo de forma rápida y limpia, hecho facilitado por los vientos de popa. A su paso, disparan andanadas de artillería contra las fortificaciones de costa, y, sobre el fortín de Paso Alto, construido al pie de la montaña de La Altura, caen numerosas rocas y peñascos que se desprenden por los impactos<sup>7</sup>.

En la maniobra de aproximación, sobre las 8 de la mañana, las fragatas dejaron largadas únicamente las gavias, y, al situarse a tiro de mosquete de los galeones capitana y almiranta hispanas –que se habían arrimado lo más cerca posible al Castillo de San Cristóbal días antes–, dieron fondo y se colocaron en línea frente a la costa, dando la popa a los galeones y al Nuestra Señora de Los Reyes. Los navíos castellanos estaban dispuestos en forma de media luna, con la capitana y almiranta cerrando al sur el semicírculo formado por los navíos. Todos los barcos estaban aproados al viento, que entraba por el noreste. En la maniobra de aproximación, los barcos ingleses tenían a los castellanos y la costa en su banda de estribor, pero tras anclar, el viento y el borneo hicieron que virasen 180 grados y quedaron dando al grueso de la Flota y la costa por su banda de babor, aproándose al viento. Las fuentes inglesas citan que el galeón almiranta y el navío *Rear-admiral*, es decir, el navío Nuestra Señora de Los Reyes, San Cosme y San Damián, quedaban ocluyendo respectivamente el campo de tiro de artillería del castillo principal y de la fortificación más al Sur de este fondeadero, que considero que es San Pedro, pudiéndose resguardar el *Speaker* de Stayner del tiro de estas dos posiciones. Este se adelantó y fondeó más cerca de los galeones y del Nuestra Señora de Los Reyes que el resto de su escuadra.

La misma referencia de la última fuente inglesa citada<sup>8</sup>, determina que se encontraban, de sur a norte: el galeón capitana y el galeón almiranta, a medio cable del castillo de San Cristóbal y a medio cable del parapeto más cercano, a unos 50 metros de la costa<sup>9</sup>. Inmediatamente después de la almiranta, hacia el noroeste, se hallaba el navío de refuerzo ya mencionado. Según Egues<sup>10</sup>, cita que estaban aproadas al viento, y estarían casi abarloadas entre ellas, sucesivamente ubicadas. Con una codera, Egues atravesó la capitana, para alinearla y ponerla de costado frente a la popa de los ingleses una vez fondeados, ya que las fragatas enemigas daban su costado a los demás barcos del semicírculo y la costa una vez aproados al viento, y daban la popa a los tres barcos citados, que quedaron a un tiro de mosquete detrás de ellos. A falta de unas guindalezas que Diego de Egues había pedido a la Casa de La Contratación para fondear y que ya estaban de camino a Tenerife, debieron usar la mencionada codera –un cabo grueso–, extendida desde la popa de la capitana y

---

<sup>7</sup> Este y el posterior fuego contra la escarpada montaña son las causas por las que el fortín de Paso Alto fue la posición más dañada. En el combate, se demostró la efectividad real de la artillería disparada desde el bastión, en detrimento de las baterías de El Bufadero y Valleseco, que no resultaban tan efectivas por encontrarse más lejos del fondeadero principal del puerto y solo en la ruta para abordarlo. Por ello, tras la batalla, la artillería se reubicó, dando mayor importancia a la posición de Paso Alto.

<sup>8</sup> FIRTH, C.H. *Op. cit.*, p. 242.

<sup>9</sup> Cfr. FERNÁNDEZ DURO, C. *Op. cit.*, p. 52.

<sup>10</sup> *Idem.*





largada hacia el este<sup>11</sup>, para hacer borrar al galeón sobre su ancla, largando parte de los cables y virando de la codera, pero no consigue sino atravesarlo tangencialmente y no puede sino disparar con algunos cañones de proa.

Se posicionó primero una de las dos escuadras en las que se había dividido la armada inglesa, y un par de horas después, el contingente del almirante. A su retaguardia queda el *Saint George*, el buque insignia de Blake, que parece que no intercambiaba más que un par de tiros en el combate.

En el bando castellano, durante la primera parte de la batalla, hacia el norte de *Los galeones* y del *Nuestra Señora de Los Reyes*, se disponen los dos navíos de refuerzo conocidos como los *Campechanos*, y seguidamente, *Los mercantes* y *Los pataches* en paralelo a la costa, así como tres barcos surtos en el puerto. De estos tres, uno se llama El Sacramento, según José de Anchieta y Alarcón<sup>12</sup>, y otro viene de Santo Domingo cargado de corambres<sup>13</sup>. Parece que cerraba la fila la urca San Juan Evangelista, de refuerzo, que se incorporó en La Habana desde Honduras, ocupando el lugar del galeón La Natividad de Nuestra Señora en la Flota.

Paralelamente, se sucedían varios acontecimientos:

Por un lado, muchos ingleses montaron en botes y se dirigieron al asalto de los barcos mercantes, en los que, viendo el peligro, sus pilotos los enfilaron contra la costa, sus dotaciones les pegaron fuego y los abandonaron. José de Anchieta<sup>14</sup> cita que el San Juan Evangelista, o San Juan 'Colorado', el último navío de refuerzo por el norte, casi pierde su bandera con las Armas Reales a manos de los ingleses que se pegaron a él. Estaba arrimado a la Huerta de Los Melones, en las proximidades de la Batería de San Antonio, pero, por una rápida actuación de los soldados de la compañía de Cristóbal Lordelo<sup>15</sup>, en la Huerta de Los Melones y en las trincheras más próximas, se salvó la insignia Real, abatiendo a muchos de los ingleses que se acercaron a la urca en un bote, que finalmente los castellanos halaron a tierra. Cuando la urca se fue en contra de la costa, el *Sacramento* —uno de los mercantes fondeados independientemente en el puerto— y el *Nuestra Señora del Rosario* vararon junto a ella.

Los navíos de refuerzo también se fueron contra la costa. Algunos de los barcos eran alcanzados por los ingleses, que los abordaban con sus botes, pero sin conseguir capturar más que algunas pocas cosas. Algunas fragatas inglesas, conforme

---

<sup>11</sup> Entiendo que la codera iba unida a un anclote, y el juego de halar de la codera y librar el cable del ancla podía atravesar el barco al viento.

<sup>12</sup> GARCÍA PULIDO, D. (2017). *Cuaderno de Citas de José de Anchieta y Alarcón*, volumen III, Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife, p. 284.

<sup>13</sup> GARCÍA MONTES DE OCA, A. y RODRÍGUEZ ILLESCAS, J.M. (2022). «Transcripción de un Conjunto Documental Relativo a la Fortificación del Lugar y Puerto de Santa Cruz de Tenerife entre 1655 y 1657, y relación de la Batalla de Santa Cruz de 30 de abril de 1657, por Alonso Dávila y Guzmán». *Revista de Historia Canaria*, n.º 204, p. 273.

<sup>14</sup> GARCÍA PULIDO, D. *Op. cit.*, p. 284.

<sup>15</sup> Cita ANCHIETA Y ALARCÓN, J., en García Pulido, D. *Op. cit.*, pp. 282-283, que el alférez Cristóbal Lordelo guiaba la compañía del capitán Tomás de Nava, marqués de Villanueva, por encontrarse este enfermo en La Orotava.

decrecía la resistencia y viendo la posibilidad, se adentraron en la línea de barcos paralelos a la costa, y a dos de los barcos de Indias –uno, el ya mencionado barco de corambres de Santo Domingo, y a otro más–, les tiraron cables y comenzaron a remolcarlos mar adentro por la popa, ya que algunos marineros ingleses habían conseguido abordarlos<sup>16</sup>. Como en esa posición las fragatas adelantadas quedaban bajo el fuego de los cañones de la banda de babor de los galeones, que enfilaban al través la costa desde su posición en el semicírculo que formaba la línea, finalmente los ingleses hundieron sus presas en el puerto habiéndoles hecho poca captura<sup>17</sup>. Citan las fuentes inglesas (Parlamento Inglés, 1657, p. 4) que, tras hundirse, se veían las puntas de los mástiles, con lo que podemos estimar una cota batimétrica aproximada.

En el *Nuestra Señora de Los Reyes*, subieron 8 ingleses que se acercaron en una pinaza o balandra, ocultos por el humo. Mientras esto ocurría, según una fuente literaria inglesa autobiográfica, el marino inglés Thomas Lurting prendió fuego al navío, y, según él, se pasó el fuego a los galeones, ya que los tres barcos estaban abarloados<sup>18</sup>, aunque esto suena bastante fantástico y puede ser confrontado con el relato de Egues. Seguidamente, desde las trincheras de costa, cruzaron disparos, y murieron algunos ingleses, que sirvieron de parapeto de los otros mientras se retiraban. En su huida, recibieron varias descargas de balería de mosquete desde tierra (fig. III).

En torno a las once de la mañana, solo quedaban operativas la *Capitana* y la *Almiranta*. Sostuvieron el fuego con 26 navíos ingleses, que fijaron el objetivo en los galeones y en las posiciones de costa durante más de una hora –costa en la que se quemaban los barcos varados, fuegos iniciados por los castellanos, que prendieron lonas alquitranadas–. En la *Almiranta*, ubicada al noroeste del otro galeón, vieron el cercano fin, y la fueron desalojando. José Centeno intentó darle fuego dos veces para evitar su captura. Finalmente, parece que una pelota dio en la mina y se prendió la *Santabárbara*, resultando quemado el *Almirante* en cuerpo y brazos. El galeón se terminó de hundir cerca de la costa mientras ardía.

El galeón *Capitana* seguiría el combate algún tiempo más, pero viendo Egues su idéntico destino, mandó largar la codera de popa y arriar los cables –de las anclas– para no irse en contra del galeón *Almiranta*, que ardía y ya estaba medio hundido. Tras esto, se precipitó contra el cantil de la costa<sup>19</sup>. Egues ordenó al condestable que prendiera fuego también a la mina del galeón para evitar que lo capturasen, y saltó al agua, yendo a tierra inmediatamente. Una vez que ardía el galeón, explotó

---

<sup>16</sup> De estos barcos, principalmente, fue de los que se tomaron bienes, ya que no habían desembarcado las mercaderías en el puerto por estar allí de paso.

<sup>17</sup> Estimo que ocurrió al través de la formación rocosa conocida como los Roncadores.

<sup>18</sup> FIRTH, C.H. *Op. cit.*, p. 284.

<sup>19</sup> Este dato es sumamente relevante para caracterizar los restos de madera y cerámicas que se encontraron en el trazado de la vía de servicio del puerto en 2016, que saquearon y destruyeron los encargados de la obra, omitiendo muchísima información de grandísima importancia en el informe, para cubrir un delito hecho con conciencia de ello.



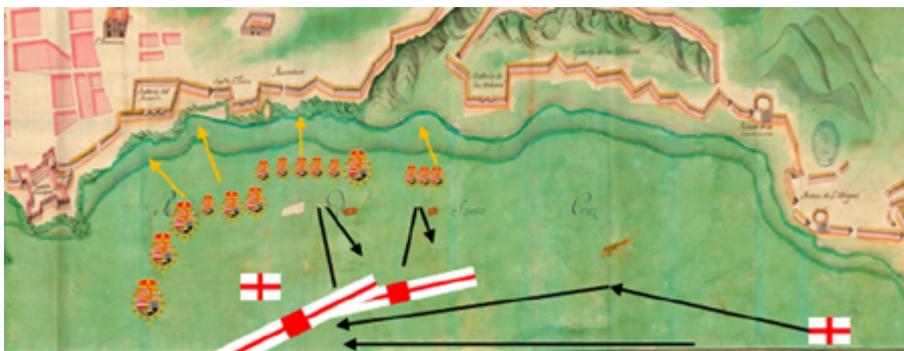


Fig. III. Estimación de la disposición de los navíos castellanos e ingleses según las fuentes documentales. Elaboración propia sobre una sección del plano *El Puerto de Santa Cruz y sus contornos*, Archivo General Militar de Madrid, TF-9-2. Último tercio del siglo XVII.

Los galeones *Capitana*, *Almiranta* y el navío *Nuestra Señora de Los Reyes* están dispuestos a la izquierda. Junto a ellos, a su derecha, dos navíos de refuerzo y un mercante. En la retaguardia, los mercantes y el *San Juan Evangelista*, de refuerzo, representado en mayor tamaño. A su derecha, tres mercantes fondeados en el puerto. Los ingleses entran en la bahía por el noreste y se disponen frente a los barcos alineados y fondeados en dos escuadras, con el *Speaker* adelantado. Capturan dos mercantes de nombre indeterminado, y los hunden. Todos los demás navíos, salvo los dos galeones, se van contra la costa y embarrancan.

la santabárbara y murió mucha gente, que parece que no estaba avisada. También, muchos pedazos, y balas que había en él, cayeron en tierra (fig. IV).

Entonces, el fuego de los barcos ingleses se enfocó en las posiciones de costa, y cañonearon numerosísimas balas contra las fortificaciones y el lugar, que, al final del día, sumarían unas 5000. Desde tierra, se les disparó desde los fortines, castillos, trincheras y las casas del lugar, y parece que los ingleses, aunque estaban determinados a tomar la plata y frutos de la Flota, no empeñaron mucho en saltar en tierra. Teniendo en cuenta que a lo largo de la tarde se reunieron muchas compañías de soldados en Santa Cruz<sup>20</sup>, parece que la prudencia llamó en ese sentido a los ingleses.

Cuando empezaba a oscurecerse el día, los soldados del regimiento de Chasna amontonaron callaos de la playa, con los que hacían chispas detrás de las trincheras, para persuadir al enemigo de que todos estaban armados, aunque no era así. Parece que hicieron desistir a un grupo de ingleses que intentaron saltar a tierra<sup>21</sup>.

Los ingleses cañonearon el lugar hasta las 7 de la tarde aproximadamente, y, con el anochecer, el viento viró, sopló desde tierra y los sacó de la costa. El *Speaker*

<sup>20</sup> Estima Viera y Clavijo que se juntaron unos 12 000 hombres, algo que considero exagerado, ya que ese era el número total aproximado de hombres que se podían levantar en armas en toda la Isla, y considero que no se dejarían otros puestos sin una guarnición mínima al menos.

<sup>21</sup> GARCÍA PULIDO, D. *Op. cit.*, p. 284.



Fig. iv. Estimación de la zona aproximada en la que se hundieron los galeones. La almiranta algo lejos de tierra, y la capitana, que embarranca en el bajo del Castillo Principal de San Cristóbal al dirigirse a tierra. Elaboración propia sobre una sección del plano *El Puerto de Santa Cruz y sus contornos*. Archivo General Militar de Madrid, TF-9-2. Último tercio del siglo xvii.

fue el barco más dañado, y lo tuvieron que remolcar desarbolado, pero no sufrieron ningún hundimiento. Seguidamente, se dirigieron a las Calmas de Gran Canaria –parajes semidesérticos, a barlovento de la Isla– y allí hicieron las reparaciones necesarias. Parece ser que después de las reparaciones, el viento roló, viniendo del suroeste, y subieron a Los Cabos.

Tanto ese día como los inmediatamente siguientes, el Cabildo de Tenerife se preocupó de tener abastecidas a las dotaciones de bizcocho. Todos los puestos de vigilancia quedaron alertados y las compañías de la Isla quedaron expectantes, para presentarse en cualquiera de los puertos de la Isla si fuere necesario.

## 1.2. EL PAPEL DE LA ARTILLERÍA

Respecto a los acontecimientos, y partiendo de la documentación analizada, hay que tener en cuenta una serie de consideraciones:

Según el informe de la batalla de Alonso Dávila<sup>22</sup>, el día del ataque había 66 piezas de artillería en funcionamiento en la costa, siendo 24 de ellas de bronce, de los navíos de refuerzo de la Flota. De las de bronce, 10 fueron ubicadas en la bate-

<sup>22</sup> Véase la transcripción de la copia del Archivo Central del Ejército, copia del duplicado sito en Simancas. En *Revista de Historia Canaria*, n.º 204, pp. 257-286.



ría de El Bufadero, y 8 de hierro fueron ubicadas en la batería de Valleseco. Ambas baterías podrían interpretarse como el 'Fortín de La Cruz', pero no se ha podido llegar aún a esa conclusión con pruebas exactas. Las otras 14 piezas de bronce sacadas de los barcos no se sabe dónde se ubicaron.

A estas 66 piezas de costa, hay que sumarles otras 60 de bronce de la capitana y almiranta, y 88 de bronce y hierro que ya portaban los navíos de refuerzo.

Las piezas encabalgadas en cureñas o encabalgamientos de mar en Santa Cruz en diciembre de 1657 son al menos 15. Son de bronce y están ubicadas en las baterías de La Caleta y Roncadores, es decir, en el cierre sur de la mitad norte del fondeadero del lugar, muy cerca del Castillo de San Cristóbal, no siendo descabellada la idea de que pertenecieran a la flota, siendo todas de 10 y 16 libras.

El fortín de Paso Alto contaba con dos piezas en servicio durante el ataque. Al ver la efectividad de su ubicación en el puerto, se dotó al fortín de varias piezas más, en detrimento de las baterías de El Bufadero y Valleseco.

El total de los cañones utilizados en el bando castellano se estima aproximadamente en 214: de ellos, 66 en costa y 148 en los barcos.

Por otra parte, la capitana llevaba como lastre 107 piezas de bronce inservibles para refundir y la almiranta llevaba como lastre 96 piezas de bronce, también inservibles para refundir<sup>23</sup>.

Los buzos del rey parece que recuperaron las 108 piezas pagadas con el impuesto de Avería<sup>24</sup>, 11 de ellas medias piezas, reventadas, por lo que no se descarta que las rotas o parte de estas formasen parte de los mencionados lastres<sup>25</sup>.

El total de las piezas de artillería que estaban embarcadas durante la batalla, funcionales e inservibles, se estima en 351 piezas, siendo con seguridad al menos 263 de bronce.

Toda esta información es orientativa, pero será necesario comprobar en un futuro en más documentos, cuántas piezas hubo en el acontecimiento, y su comprobación en los sustratos arqueológicos del puerto cuando sea posible, si es que lo es.

Partiendo del estudio de las fuentes cartográficas posteriores, y de las piezas en servicio en las fortificaciones a finales de 1657, hemos podido determinar que el entorno en el que fondeó la Flota era la zona que se encuentra en la margen izquierda del área de mayor concentración del fuego de la costa: el entorno nororiental del Castillo de San Cristóbal. Además de esto, la mayor cantidad de baterías y fortines

---

<sup>23</sup> En las cuentas de maestraje se reseña que, por 107 y 96 cañones para refundir, la tasación de cada grupo de cañones asciende a 15 401 pesos. AGI. Contratación, leg. 4098. Estos datos coincidirían con los documentos del asentista de la Fundición de Sevilla, Enrique *Havett*, que reclama un pago de 15 000 pesos por una partida de bronce que no le llega de la Flota. AGI. Indiferente General, leg. 438, n.º 19, fols. 48 v. y 49 r. Se contrasta también con la información sobre la recepción por Enrique *Havet*, en marzo de 1660, de una partida de bronce provenientes de la Flota, que pesaba 979 quintales y 28 libras. AGI. Contratación, leg. 389. No pude determinar su valor ni el número de piezas que le llegaron, pero muy posiblemente quedasen piezas de bronce en el puerto, hoy bajo el sedimento, o expoliadas y puede que vendidas al peso.

<sup>24</sup> Parte de ellas ya en tierra.

<sup>25</sup> A finales de 1657 parece que se habían recuperado todas las piezas de bronce reseñadas.



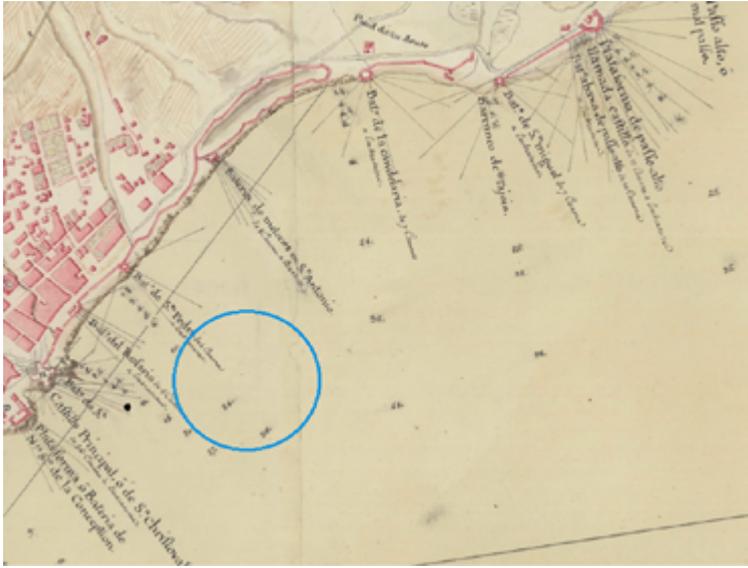


Fig. v. Plano de Santa Cruz con el entorno de mayor concentración de fuego de artillería de la costa durante el evento marcado en azul. Elaboración propia sobre plano de Jean Jacques, de 1740 –Biblioteca Nacional de Francia–, editado y modificado. Hay que tener en cuenta que la potencia de fuego del fortín de Paso Alto el día del combate era de dos cañones de hierro.

ofrecían fuego de artillería desde una legua más al norte del lugar de Santa Cruz, de manera que el objetivo era hostigar los navíos enemigos en su aproximación a los fondeaderos principales, y centrar el grueso de la capacidad artillera delante del lugar, en las áreas próximas al centro de la bahía de Santa Cruz (fig. v).

Por último, se muestran unas tablas sobre la artillería presente en el evento, con las que se pueden aproximar los cálculos de cobertura del fuego de costa desde cada fortificación, simplificando la información relativa a los cañones de la artillería de costa de Santa Cruz. A las piezas de costa de la primera tabla, hay que restarles 6 piezas de bronce, diferencia entre las 24 piezas de la flota colocadas en las baterías de costa del lugar de Santa Cruz y las 30 que se quedan en la Isla, reseñadas en el inventario de pertrechos y bastimentos de los castillos del lugar<sup>26</sup>. Habrá que tener en cuenta en las tablas trabajadas, que las piezas de bronce tienen mayor alcance

<sup>26</sup> GARCÍA MONTES DE OCA, A. y RODRÍGUEZ ILLESCAS, J.M. (2022). *Op. cit.*, pp. 257-286. *Cfr.* PINTO Y DE LA ROSA, J.M. (1954). *Apuntes para la Historia de las Fortificaciones de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, Instituto de Historia y Cultura Militar de Canarias, edición de 1996, p. 437. *cf.* anexo II, epígrafe 20 del presente trabajo.



TABLA INDICATIVA DEL NÚMERO DE PIEZAS DE BRONCE MONTADAS EN LAS FORTIFICACIONES DE SANTA CRUZ EN DICIEMBRE DE 1657												
EDIFICIO/LIBRAS DE BALA	36 <sup>18</sup>	24 <sup>19</sup>	18	16	12 <sup>20</sup>	12 <sup>21</sup>	10 <sup>22</sup>	10 <sup>23</sup>	10	3 <sup>24</sup>	2 <sup>25</sup>	TOTAL
C. San Cristobal	1	2	-	1	2	4	1	1	-	1	2	15
C. San Juan	-	-	1	1	-	-	-	-	2	-	-	4
F. La Cruz	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
F. Paso Alto	-	2	-	2	-	-	-	-	-	-	-	4
San Miguel	-	-	1	1	-	-	-	-	2	-	-	4
La Candelaria	-	-	-	1	-	-	-	-	3	-	-	4
San Antonio	-	-	-	1	-	-	-	-	2	-	-	3
Roncadores Norte	-	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	2
Roncadores Sur	-	-	-	-	-	-	-	-	3	-	-	3
San Pedro	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	2
Bats. Caleta	-	-	-	2	-	-	-	-	8	-	-	10
San Telmo	-	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	2
TOTAL	1	4	2	11	2	4	1	1	24	1	2	53

Elaboración propia.

Fig. vi.

TABLA INDICATIVA DEL NÚMERO DE PIEZAS DE HIERRO MONTADAS EN LAS FORTIFICACIONES DE SANTA CRUZ EN DICIEMBRE DE 1657									
EDIFICIO/LIBRAS DE BALA	14	8	7	6	4	3	2	PEDRERO	TOTAL
C. San Cristobal	-	-	-	-	1	-	3	1	5
C. San Juan	-	3	-	-	-	-	-	-	3
F. La Cruz	1	-	-	-	2	-	-	-	3
F. Paso Alto	-	-	3	-	-	-	-	-	3
San Miguel	-	2	-	-	-	-	-	-	2
La Candelaria <sup>18</sup>	-	1	-	-	-	1	-	-	2
San Antonio	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Roncadores Norte	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Roncadores Sur	-	-	-	-	-	-	2	-	2
San Pedro	-	-	-	1	-	-	-	-	1
Bats. Caleta	-	-	-	-	-	-	-	-	-
San Telmo	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	1	6	3	1	3	1	5	1	21

Elaboración propia.

Fig. vii.

en relación con los calibres homólogos de las de hierro. Y habrá que tener muy en cuenta la reducción que convendría hacerse en el alcance en relación con su naturaleza, su calibre y la carga de pólvora que soportan<sup>27</sup>.

<sup>27</sup> GONZÁLEZ-ALLER HIERRO, J.I. et al. (2015). *La Batalla del Mar Océano. Corpus documental de las hostilidades entre España e Inglaterra (1568-1604)*, volumen v, Anexos y Apéndices. Minis-

TABLA CON EL NÚMERO MÍNIMO DE CAÑONES QUE LLEVABA LA FLOTA, SEGÚN LOS DOCUMENTOS CONSULTADOS								
EMBARCACIÓN/ PIEZAS	AVERÍA - BRONCE	HIERRO DE A 24-30 qs <sup>18</sup>	HIERRO DE A 21-24 qs	HIERRO DE A 18-24 qs	HIERRO DE A 18-21 qs	HIERRO DE A 8 qs	PEDREROS 8lb LA BALA	TOTAL
Capitana	30	-	-	-	-	-	-	30
Almiranta	30	-	-	-	-	-	-	30
'Los Reyes'	12	-	10	-	-	2	-	24
'La Natividad' <sup>19</sup>	12	-	-	11	-	-	3	26
'Guadalupe'	12	-	-	-	6	-	-	18
'Rosario'	12	14	-	-	-	-	-	26
San A. de Padua	-	-	18	-	-	-	-	18
TOTAL	108	14	28	11	6	2	3	172

Elaboración propia.

Fig. VIII.

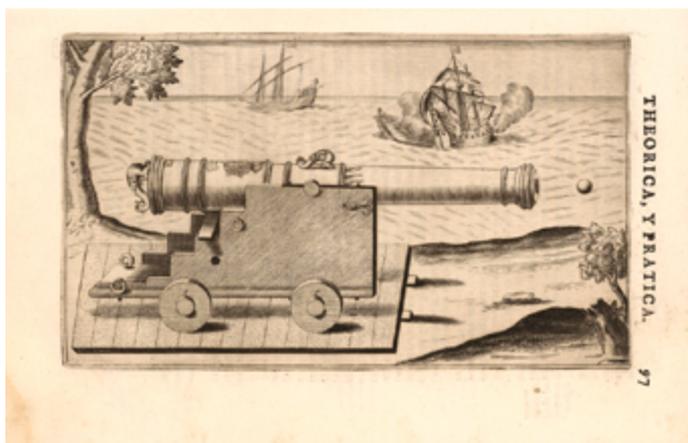


Fig. IX. *Cañón de bronce sobre encabalgamiento de mar.* En *El Perfecto Artillero*, de Julio César Firrufino, fol. 97 r; edición de Juan Martín de Barrio, Madrid, 1648.

## 2. LAS CONSECUENCIAS DEL EVENTO

El combate dejó, por lo que hemos podido comprobar, un número de bajas que en este momento es indeterminado, por parte de ambos bandos. Los tinerfeños

---

terio de Defensa. Edición digital 2018. pp. 102-103, se menciona que las piezas menudas de hierro de finales del siglo XVI están destinadas al tiro curvo de corto alcance.



TABLA DEL CÓMPUTO DE HERIDOS Y CAÍDOS EN EL COMBATE*								
EMBARCACIÓN	HOMBRES DE ARMAS HERIDOS	HOMBRES DE ARMAS MUERTOS	HOMBRES DE MAR HERIDOS	HOMBRES DE MAR MUERTOS	ARTILLEROS HERIDOS	ARTILLEROS MUERTOS	PASAJEROS HERIDOS	PASAJEROS MUERTOS
Capitana	21 (fallecen 2)	23+2	2	9	8	-	4	3
Almiranta	17 (fallecen 2)	17+1 soldado reubicado +2+1 paje	6	2	2	7	-	-
Cómputo	38 (fallecen 4)	46	8	11	10	7	4	3
CÓMPUTO TOTAL		38 heridos y 63 caídos en combate (+4 de los heridos, que fallecen)						

\* Basada en documentos de Indiferente General, leg. 2598 y Contratación, leg. 4098 del Archivo General de Indias, del galeón capitana Jesús María y José, el galeón almiranta Nuestra Señora de La Concepción y San Luis, y soldados reubicados del navío de refuerzo La Natividad de Nuestra Señora. Elaboración propia.

Fig. x.

parece que perdieron a 5 personas. Sobre los que se citan de la Flota, se refiere a ellos como muchos, y las fuentes inglesas citan que hubo entre ellos unos 50 muertos y unos 120 heridos<sup>28</sup>. Sobre el número de bajas inglesas, en el informe con la relación de la batalla que Alonso Dávila manda al rey en 7 de mayo, cita:

... y algunos olandeses que han estado en los navios del enemigo, dicen que llevaron daño muy considerable y que ablayan los Yngleses variamente en el numero de sus muertos y heridos, contandolos desde cuatrocientos hasta setecientos, y que sentian entrasen en estos, algunos Cavos y personas de cuenta, y que por eso no determinó de hechar gente en tierra, como se esperaba de la resolucion con (la) que entró en el Puerto, lo intentaria en tierra. No mató mas que tres personas, y hirio otras tantas, porque toda la gente estubo defendida en las trincheras y reductos, ni maltrató considerablemente el Castillo principal y demas puestos y fortificaciones de la marina, y casas de este lugar...<sup>29</sup>.

Las cuentas del maestre de raciones Juan de Escandón registran los caídos en combate pertenecientes a los galeones capitana y almiranta, y considero que, en general, aquellos cuya manutención se contabiliza como gastos procedentes de la Real Hacienda, pero hay que tener en cuenta que los 200 hombres de armas de los navíos de refuerzo probablemente eran los que estaban en las baterías de El Bufadero y Valleseco.

<sup>28</sup> FIRTH, C.H. *Op. cit.*, p. 243.

<sup>29</sup> GARCÍA MONTES DE OCA, A. y RODRÍGUEZ ILLESCAS, J.H. (2022). *Op. cit.*, p. 273.

El total de los caídos durante la batalla o por sus heridas en los galeones capitana y almiranta, de cuenta de la Real Hacienda, es de<sup>30</sup>:

- 25 hombres de armas, 9 hombres de mar y 3 pasajeros de la nao capitana.
- 21 hombres de armas, 7 artilleros, 2 hombres de mar y 1 paje de la nao almiranta, siendo uno de los hombres de armas del ramo de la compañía de infantería de Juan Márquez reubicado, proveniente de La Natividad de Nuestra Señora.

Hacen un total de 37 fallecidos en la capitana, 30 en la almiranta, uno de ellos proveniente del ramo de La Natividad. El cómputo es de 67 fallecidos.

Los heridos durante la batalla, entre los que se cuentan fallecidos posteriormente, y, por lo tanto, están repetidos, son:

- 21 hombres de armas, 8 artilleros, 2 hombres de mar y 4 pasajeros de la capitana.
- 17 hombres de armas, 2 artilleros y 6 hombres de mar de la almiranta.

Hacen un total de 35 heridos en la nao capitana y 24 heridos en la almiranta. De los heridos en la capitana, con posterioridad fallecieron 2 hombres de armas, y de la almiranta, 2 hombres de armas.

Con estos cálculos, podemos estimar una relación aproximada de los daños en cada navío y los daños que sufrió cada grupo de personas, según la función que pudieran desempeñar en el momento del combate. Lamentablemente, no contamos con testimonios de particulares y sus descripciones de la ocasión<sup>31</sup>.

La capitana y la almiranta perdieron a un número considerable de hombres de armas y soldados, siendo también considerable el número de heridos. Fueron heridos varios artilleros en ambos barcos, pero solo hubo artilleros fallecidos en la almiranta, que entiendo que es por haber estado más expuesta al enemigo. El número de gente de mar caída en el combate fue superior en la capitana, de lo que se podría inferir, sin más pruebas, que hacían las últimas diligencias en el galeón cuando explotó. Murieron tres pasajeros y fueron heridos cuatro en la capitana, que es donde entiendo que se congregaron los pasajeros con capacidad de combatir.

Además de esto, provenientes de la Flota, fallecieron en Santa Cruz, su puerto y La Laguna por causas naturales 3 soldados, 1 marinero, 1 tonelero y (1) el maestre de la plata de la capitana, siendo un total de 6 personas más, que suman 73 las vidas perdidas registradas en estos documentos, del galeón Jesús, María y José y el galeón Nuestra Señora de La Concepción y San Luis.

---

<sup>30</sup> Hay que tener en cuenta la posibilidad de restar una persona al cómputo de muertos de la almiranta, si finalmente dos nombres muy similares entre sí en una lista son la misma persona, pero este dato se omite en el texto y tabla (fig. x).

<sup>31</sup> Hacemos especial referencia a que hubo varios muertos en la capitana cuando Diego de Egues le dio fuego y explotó la mina de artillería, pero no se puede determinar cuántos fueron por esa causa. Por las explosiones en ambos galeones, la estimación de caídos por la función que desempeñaban queda parcialmente invalidada.





Por otra parte, los vecinos de Tenerife fallecidos fueron 5: un religioso agustino, el padre fray Francisco Santos Monsalve, que, por lo que hemos podido deducir, no descarto que atendiese o diese auxilios espirituales a los heridos junto al cirujano Pedro Ruiz de la Torre<sup>32</sup>, del Hospital de Nuestra Señora de Los Dolores de La Laguna –ubicado a escasos metros del convento agustino–, que sacaba a los heridos del peligro del combate. Cayeron otras 4 personas, que entendemos que eran gente de milicias o de las compañías de guerra de Tenerife, de los que no hemos encontrado constancia. Sí es verdad que hubo numerosos heridos, por lo que se menciona en el reclamo del salario citado en la nota al pie última, en conjunción con la presencia de un total de 3 médicos en el hospital, que reclaman pago al Cabildo por la atención a los heridos en el Hospital de La Laguna.

Los barcos perdidos fueron un galeón embarrancado quemado y hundido, un galeón quemado y hundido, tres navíos de refuerzo quemados, una urca de refuerzo quemada, tres pataches quemados, tres mercantes quemados y dos mercantes hundidos.

Los lugareños saquearon los restos, y se agenciaron enseres personales de particulares –que se pudieron identificar–, algo de lo que la comisión del Obispado de Canarias enviada a Tenerife hizo caso omiso<sup>33</sup>.

Durante varios días, dos fragatas inglesas estuvieron tanteando y acechando los restos de los barcos quemados y hundidos, algo que cita Dávila en el informe que mandó al rey y en cartas a la Casa de La Contratación. De hecho, la armada inglesa volvió a patrullar las aguas del golfo de Cádiz y los Cabos hasta el 11 de julio, cuando parece que tienen que volver al canal de La Mancha por la amenaza de la flota holandesa en aguas próximas a Inglaterra, siendo ese el último viaje de Blake, que moriría llegando a su patria.

Los hombres de la Flota parece ser que terminaron deambulando por el lugar de Santa Cruz, esperando órdenes o la licencia y cobro de su salario, que muchos recibieron en julio de ese año. De todas maneras, se acordó que varias dotaciones de soldados y artilleros se quedaran sirviendo en Tenerife hasta que el peligro fuere menor o se retornase la Hacienda Real y caudales a la Península. La Compañía del Capitán José Márquez, una de las seis instituciones propietarias de la dotación del presidio de Cádiz, dejó oficiales y soldados en Tenerife sirviendo desde el 1 de mayo

---

<sup>32</sup> Ruiz de la Torre reclama su salario el 12 de enero de 1660 al Cabildo, por acudir [...] «con la puntualidad que es notoria en todas ocasiones, y en la de guerra que hubo con el enemigo inglés en el puerto de Santa Cruz, expuesto a muchos peligros por sacar del (a) los heridos, tantos que hubo, y en fin, ejerciendo otras obras piadosas» [...]. Archivo Municipal de La Laguna, Fondo Antiguo, legajo Médicos, boticarios y cirujanos, carpeta 17, folio 1 r.

<sup>33</sup> Se hace referencia específica en el trabajo original, por carta del capitán general de la Flota, que se sustrajo de entre los restos la llave de oro del Sagrario del Santísimo Sacramento de la iglesia mayor de Cádiz, enviada con el piloto mayor de la Flota Lázaro Beato Rojas, procedente de un vecino de Veracruz, y que los lugareños se habían agenciado en la playa. De igual manera, se agenciaron numerosos enseres de particulares de la Flota *ab intestato*.

de 1657, algo que quedó registrado en las cuentas del maestro de raciones de la capitana Juan de Escandón.

El 12 de mayo se les pagan a Roque Gallo, Francisco Cordero y Miguel de Nicoleta, buzos, 12 000 reales a buena cuenta, por el buceo de la artillería de bronce que iban sacando. Se le pagan 53 248 reales a la gente de mar y guerra, y artilleros de la armada y flota, a cuenta de lo que sumaba su sueldo, a través del pagador de la flota. En mayo también, se libran en el licenciado Blas Hernández de Barrios, administrador del hospital de La Laguna, 1500 reales a buena cuenta, pagados por la renta y regalo de los enfermos y heridos, gente de mar y guerra de la armada y flota<sup>34</sup>.

En los meses siguientes, se van embarcando pasajeros y dotaciones que no son pagados del impuesto de Avería para España. Aquellos que lo son y lo hacen tienen licencia de Egues para ello. Destaca el caso de la embarcación *La Fama Volante*, que lleva en torno a 300 pasajeros a Cádiz y es capturada por los ingleses en la Barra de Huelva. Llevaba algunas mercaderías, pero nada perteneciente a las arcas reales, aunque los ingleses decían haber capturado diversas cantidades de plata en pesos<sup>35</sup>.

Los artilleros que quedaron sirviendo hasta el 21 de marzo de 1658, después de haber rematado y licenciado a las dotaciones el 16 de julio de 1657 por orden del rey, fueron los condestables Juan Esteban de Montes de Oca, Luis de Torres, Andrés (ilegible) y Miguel Mexía, estando estos dos últimos 247 días más en la Isla. Los artilleros que se quedaron desde el 1 de mayo fueron 36: uno, 28 días; catorce, 46 días; uno, 56 días; cinco, 87 días; uno, 134 días; uno, 135 días; dos, 136 días; siete, 160 días; y cuatro, 247 días.

El 1 de septiembre de 1657, asentados aún por orden del capitán general en la Isla, quedan 23 artilleros: de ellos, un capitán y tres condestables para la defensa del puerto, que se alojaban en el convento de Santo Domingo, en el lugar de Santa Cruz. En septiembre, se acuerda también que se queden en Tenerife 30 piezas de artillería de bronce de la Flota para la defensa de la Isla.

El 12 de octubre, en el convento, donde se les toma muestra, se presentan un capitán, dos condestables y quince artilleros. Por orden del capitán general, Mathías de Franqui les pagó 1254 reales. En la muestra del 24 de diciembre, quedan un capitán, un condestable y cinco artilleros, a quienes se les pagó 297 reales de plata.

Progresivamente, iban tornando a la Península aquellos que se iban licenciando<sup>36</sup>, y, el 14 de enero de 1658 se les da orden de volver a la Península, siendo los que estuvieron más tiempo de apoyo en el puerto de Santa Cruz, 259 días contabilizados.

El 12 de enero de 1658, en Santa Cruz, ante el escribano Gonzalo Benítez Medrano, se redacta una carta de fletamento, asentando a Agustín Giles, holandés, dueño del navío *El Galgo*, surto en Santa Cruz, de 225 toneladas, 46 hombres y

---

<sup>34</sup> AGI, Contratación, leg. 4098.

<sup>35</sup> Corroborado por la contabilidad de Diego de Egues y por carta al Consejo de Indias, de 29 de septiembre de 1657, AGI, Contratación, legajo 5123, sin foliar.

<sup>36</sup> Salvo uno de ellos, que se casó y afincó en Tenerife.



23 piezas de artillería, para llevar al capitán don Luis Gonzáles de Albelda, al capitán Juan Pupo y al alférez Lorenzo de Veles –figurando todos como residentes en la Isla–, y para cargar exclusivamente ellos mercancías, acomodar a sus familias y criados, 4 mulas y 20 piezas de artillería –que ha de llevar por lastre–, para ir a Cádiz o Gibraltar, según dijieran los capitanes. Y, aunque vayan a Gibraltar, si en 24 horas decidieren estos ir a Cádiz, así se tendría que hacer. Se le pagaron 350 pesos a la salida y se le pagarían 2000 a la llegada. Avala al holandés el cónsul holandés en las Islas, Rindt Fleis, y se estima salir como tarde a principios de febrero.

El mismo cónsul holandés avala a Leonar Dobrant, mestre del navío *El Caballo de la Mar*, holandés, surto en Santa Cruz, con destino San Sebastián o Bilbao, para llevar 10 piezas de artillería de su majestad, y se obliga a llevarlas a estos puertos, así como las mercaderías que se fletaren. De esto son testigos Juan Pupo, Francisco de Armenia y Juan de la Haya<sup>37</sup>.

El 14 de enero, se manda enviar un pago de 114 000 pesos a Fadrique Falconero para el apresto de la flota que se está armando en Andalucía, y, a su vez, se envían numerosos pagos menores a los particulares que traían remesas en los galeones.

El 14 de enero de 1658, se manda subastar la plata en pasta de la Flota, hasta llegar a 20 000 pesos, para pagar a la gente de mar y guerra de la Armada. Se pregonó el día 15 y el 16 se subastó. El valor del marco de plata se estipuló en 70 reales. No hubo mayor postor y se remató en Miguel Martín, aprobado por Diego de Egues, ante el veedor Bernardo de Zumbil. Procedió al remate Matías de Yrauriguí, administrador del maestraje de la plata de la capitana, por muerte del capitán Gaspar Gutiérrez Arias. La plata en pasta pesaba 2249 marcos, 4 onzas y 6 ochavas, en planchas y barras principalmente<sup>38</sup>.

El 19 de enero de 1658, tornan a España 83 personas de la Flota, alimentados hasta entonces de los fondos de la Real Hacienda. El 21 de febrero, embarcan en el navío *La Bendición de Dios y San Juan Bautista*, propiedad de Juan González de Araujo, a través de asiento, 20 infantes para tornar a la Península. El 8 de marzo de 1658, se embarcan otros 43 miembros de la Flota en un navío para la Península.

El 20 de marzo 1658, Diego de Egues manda embarcar con él y José Centeno a los maestros de la plata de la Capitana y Almiranta, en los barcos *San Francisco Capuchino*, en el que va, y *Nuestra Señora del Carmen*, donde va José Centeno, para presentar los libros de cuentas y registro a la Corona y a los particulares<sup>39</sup>.

RECIBIDO: 9-4-2023; ACEPTADO: 18-4-2023

<sup>37</sup> AHPSCF. Protocolos Notariales, leg. 1666, fols. 40 v. y siguientes.

<sup>38</sup> AGI. Contratación, leg. 1943, Registro de Plata de la Capitana, fols. 76 v.-77 v.

<sup>39</sup> AGI. Contratación, leg. 4098, conjunto documental primero.

# FUENTES DE ARCHIVO

## ARCHIVO GENERAL DE INDIAS

<http://pares.mcu.es/>.

Legajo Contratación, 1201. Registros de ida a Nueva España de la flota al cargo de Don Diego de Egues, 1656. Digitalizado.

Legajo Contratación, 1943. Registros de venida de Nueva España. Maestraje de la Plata de la flota al cargo de Don Diego de Egues, 1656-1657.

Legajo Contratación, 3897. Cuentas de Enrique Havet, asentista de metales y fundición de artillería de 1649 a 1683.

Legajo Contratación, 4098. Cuentas de Maestres de la flota al cargo de Don Diego de Egues, 1656-1658.

Legajo Contratación, 5123. Reales Ordenes, Cartas y Expedientes.

Legajo Indiferente General, 438. Gobierno desde 24 de junio de 1657 hasta 10 de diciembre de 1658. Digitalizado.

Legajo Indiferente General, 773. Reales Ordenes, Cartas y Expedientes.

Legajo Indiferente General, 2598. Reales Ordenes, Cartas y Expedientes de la flota al cargo de Don Diego de Egues.

## ARCHIVO GENERAL MILITAR DE MADRID

<https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es/>.

Colección *Aparici*, Rollo 9 Microfilmado, correspondiente al tomo 30, fols. 407 r.-434 r.

Plano de Santa Cruz con sus contornos en la Isla de *Teneriffe* TF-9-2. Segunda mitad del siglo xvii. Digitalizado.

Plano de la Plaza de Santa Cruz de Tenerife, de su puerto, defensas, población e inmediaciones. Por Aurelio Tugores, Brigada Topográfica, Dirección de la Subinspección de Ingenieros de Canarias. 1874. Digitalizado.

## ARCHIVO MUNICIPAL DE LA LAGUNA

*Fondo Antiguo, Sección Primera:*

Legajo F XIII: Fortificaciones 5, carpetas 29, 30, 32 y 33.

Legajo F XIV: Fortificaciones 6, carpetas 1, 7, 8, 9, 10 y 20.

Legajo H VI: Hospital de Ntra. Señora de Los Dolores, carpetas 1, 2, 3 y 4.

Legajo H VII: Hospital de San Sebastián, carpetas 1, 2, 3 y 4.

Legajo M I: Médicos, boticarios y cirujanos, carpetas 16, 17 y 18.

Libro 27 del Oficio I de Actas del Cabildo de Tenerife, 1652-1661.

Libro 15 del Oficio II de Actas del Cabildo de Tenerife, 1653-1656.



Libro 16 del Oficio II de Actas del Cabildo de Tenerife, 1656-1669.

Cuaderno de Citas de José de Anchieta y Alarcón, 0.9.5., Fondo Ossuna.

#### ARCHIVOS ESTATALES

ROSEL, M; (1723). «Descripción de la Marina y puerto de Santa Cruz de esta Ysla de Thenerife, delinada de orden del Escelentísimo Señor Marqués de Valhermoso, Comandante General y Prezidente de la Real Audiencia de estas Yslas».

<http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/registro.cmd?id=179895>.

#### PARLAMENTO INGLÉS

«Diary of Thomas Burton, Esq. Member in the Parliaments of Oliver and Richard Cromwell, from 1656 to 1659: Now First Published from the Original Autograph Manuscript. Volume II». En: <https://www.british-history.ac.uk/burton-diaries/vol2> (Consulta: marzo de 2022).

Panfleto (1657). «An Order of Parliament; With the Consent of His Highness the Lord Protector, For a Day of Publike Thanksgiving within The Cities of London and Westminster, the late Lines of Communication, and Weekly Bills of Mortality, on Wednesday the Third of June next; For the great Success God hath been pleased to give the Navy of this Commonwealth under the Com|mand of General Blake against the Spaniard. Together with a Narrative of the same Success, as it was Communicated in a Letter from the said General», de 28 de mayo de 1657 según cómputo inglés -7 de junio-. Original digitalizado en: Family Search.

<https://www.familysearch.org/library/books/records/item/519471>.

#### RIJKMUSEUM DE ÁMSTERDAM

<https://www.rijksmuseum.nl/en/research>.

Grabado *Vertoon van't Verbranden van de Spaensche Schepen in Santa Cruz*, traducido al inglés por Leonardus Johannes Petrus Versteeg y Freddie Sebastian Versteeg González, 2021.

#### GALLICA - BIBLIOTECA NACIONAL DE FRANCIA

<https://gallica.bnf.fr/>.

Jean Jacques, cartógrafo, (1740). Plano de *Santa Cruz de Thenerife*, su Costa y S.

#### ABREVIATURAS

AGI: Archivo General de Indias.

AHPSCTF: Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife.

Ondeo, con un Muelle.

